



NOTICIAS DEL 27 DE AGOSTO

A LA UNA DE LA MADRUGADA.

La Agencia Fabra nos trasmitió ayer los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

Londres, 26.

Cámara de los Comunes.—Sesión de la noche última.

Reina grande animación en la Cámara con motivo del debate sobre el decreto del gobierno declarando fuera de la ley la Liga nacional irlandesa.

La sesión comienza en medio de una gran expectación. El jefe del partido liberal, Gladstone, se levanta a combatir el indicado decreto.

Dice que la Cámara debe conocer los verdaderos motivos que han impulsado al gobierno a dar la proclama sobre la Liga. Juzga la medida injusta, innecesaria é impolitica. Combate energicamente los procedimientos de fuerza y de rigor en Irlanda, por considerarlos contraproducentes.

El Sr. Balfour se levanta después a contestar al jefe del partido liberal. Defiende la medida tomada por el ministerio, por crear un gran peligro para el país la existencia de la Liga nacional.

En cambio, ha fallecido en Montrove, en la quinta de sus padres, el joven pintor gallego D. Antonio María Jaspe, cuyas obras han admirado en Italia y en España.

En Yecla se sintió el 16 por la noche un terremoto de breve duración, pero bastante intenso. Los vecinos, muy sobresaltados, se lanzaron a la calle. No ocurrieron desgracias ni hundimientos.

Algún periódico ha llamado la atención de los vinitores españoles sobre la constitución de una sociedad alemana para la venta de alcohol, que con el apoyo de las más importantes casas de banca del imperio, y con un capital de 30 millones de marcos, va a explotar en el interior de su país el monopolio del citado producto, y aspira también, según sus estatutos, al monopolio internacional.

Para esto cuenta con que, ofreciendo el alcohol a un precio infimo, matará la competencia de todas las demás naciones productoras y podrá arrojarlas de este modo, del comercio de todo el mundo, para quedar luego dueña del mercado universal.

Nuestros vinitores andan alarmados, y con razón, porque piensan que, gracias a la competencia, el precio del alcohol ha bajado 20 pesetas por hectolitro en pocos años, y que el día que esta competencia no exista, Alemania, viéndose dueña del campo, querrá explotar á su gusto el comercio del alcohol é imponer el precio que le acomode, á fin de compensar las pérdidas que necesariamente tendrá que sufrir para poder arriunar á sus competidores.

Creemos que el gobierno se encuentra en el caso de tomar en consideración esta alarma y apresurar el estudio de las medidas que hace tiempo tiene en proyecto respecto á la cuestión de los alcoholes alemanes.

El País le dice al general Salamanca que si no se ha de declarar republicano dándose de baja en el generalato español, que no vaya á París.

La repentina vuelta de los pasados calores ha determinado la exaltación de los temperamentos, y por consiguiente, las riñas y disputas al aire libre y los escándalos en sitios públicos como en los primeros días del actual Estío.

Anoche tocó el turno á los Jardines del Buen Retiro, que este año han sido el local más favorecido en esto de ventilar asuntos de índole privada.

Cuando mayor era la animación en der-

redor del kiosco donde se celebraba el concierto, se arremolinó la gente y circuló la especie de que había ocurrido una riña, en la que jugaron principal papel un caballero y dos damas más ó menos momentáneas.

Según nos refirieron hubo amenazas, posteriormente un abanicazo, y de final, arañazos y demás excesos á que pusieron término la intervención de las personas inmediatas al lugar del suceso.

Dice Las Ovejas: «En Valencia y en el piso bajo de la casa del alcalde primero, Sr. Sales, de aquella capital, tienen establecido los mataderos un depósito de latas de petróleo de contrabando.»

Dice un periódico de Pamplona: «Si nuestro paisano Gayarre se decide á hacer la anunciada excursión por América, cobrará 10000 pesetas por cada función en que tome parte.»

Hasta la primera quincena del próximo setiembre no se reunirán las comisiones de la exposición regional de Madrid.

Copiamos de La Iberia: «En representación de un militar, jefe de una dependencia, han visitado esta tarde dos amigos al director de La Unión Católica para demandarle la rectificación de un suelto que aquí considera ofensivo.»

También parece que el mismo director ha recibido análoga visita de parte de una autoridad civil de provincias.

No creemos pecar de indiscretos al dar las anteriores noticias, pues dadas las ideas del colega que más de una vez ha espuesto en sus columnas, necesariamente tendrán las cuestiones ó solución satisfactoria ó desenlace en los tribunales, pero no ninguna otra terminación.»

En lo que va de año han sido tan terribles los estragos causados por la difteria, el sarampion, y sobre todo, el paludismo en Cartagena y su término, que según los datos que arroja la última estadística, que comprende desde 1.º de enero hasta el 19 de agosto, han ocurrido allí en ese periodo de tiempo 2124 nacimientos y 3046 defunciones.

La celebración de las fiestas de San Roque en la finca que á pocos kilómetros de Oviedo poseen los condes de Villar de Fuentes, ha sido espléndida á juzgar por lo que relatan los diarios de aquella localidad.

El cuarto y último tema: «Qué modificaciones deben hacerse en el cultivo ó en las instituciones influyentes en la explotación del arroz para remediar la crisis porque atraviesa» propuesto en el cuestionario sobre el cultivo arrocero en relación con la salud pública y sobre el que ha verificado amplia información la sección de agricultura de la asociación general de Agricultores de España, ha sido contestado por dicha sección con las siguientes conclusiones:

Que en vista de los intereses creados y los perjuicios que ocasiona la actual crisis arrocera, puede aceptarse la imposición de un derecho transitorio sobre las actuales tarifas, que graven los arroces extranjeros.

Que se establezca la libre introducción de los arroces nacionales en las antillas.

Que se rectifiquen las cartillas de valores para contribuir más equitativamente los impuestos y rebajarlos; fomentar la construcción de carreteras y alcanzar la uniformidad y rebaja de las tarifas de los ferro-carriles.

Que se facilite á los agricultores la adquisición de máquinas modernas de abonos adecuados y de los demás medios culturales que sean susceptibles de abaratar la producción y volverla más remuneradora.

Que se estimule el interés de los agricultores, abriendo concursos relacionados con la buena obtención y empleo de los abonos, con el mayor esmero cultural y

con los métodos que alcancen producir más barato.

Que se organicen los sindicatos de riego, con arreglo á la ley vigente de aguas, de modo que sean menores sus gastos, y vigilen la equitativa distribución del agua, sirviendo los intereses de la clase labradora.

Que también se reorganicen los positos bajo la base de que se estienan sus operaciones de crédito agrícola, y desarrollen este bajo el criterio de libertad bancaria y pluralidad de establecimientos de crédito.

Que se estudien seriamente los resultados que podría dar la adopción de medidas que fueran facilitando el cultivo del arroz en otras regiones de suelos pantanosos y marismos, como algunas riberas del Guadiana y del Guadalquivir.

Y, finalmente, que se estienda la enseñanza agrícola de modo que alcance eficazmente á los operarios de labranza ó cultivadores de escasos recursos, con museos municipales, conferencias prácticas de los ingenieros agrónomos, lecturas festivas de agricultura, etc., etc.

En la calle de Cuarte, de Valencia, casa núm. 31, segunda puerta, existe una tienda de especies de Paulino Simon, que tenía al lado un pequeño almacén. En este punto había, entre otros géneros, cohetes, luces de bengala y otras materias inflamables. En el almacén dormía un criadito de 15 años de edad, que tenía su habitación en una especie de naya situada en el fondo de la casa y que se comunicaba con el piso bajo por medio de una escalera de caracol.

En la noche de ayer, cuando el muchacho estaba durmiendo, un fuego se comunicó al interior de la casa, principiando á quemarse las paredes y las alabardas y una piqueta derribaron la puerta, encontrándose con un inferno de fuego. Desde el primer momento trabajaron todos para evitar que el incendio se comunicara á la tienda contigua.

Las campanas hicieron la señal. Acudieron los bomberos y teniendo en cuenta que el dueño del almacén incendiado había dicho que en el interior debía estar un criadito suyo, el Sr. Vizcaino entró con temerario arrojo por medio de las llamas, subió á la habitación antes indicada y encontró vacía la casa. Dominado el fuego, principiò la busca del muchacho á cuyo efecto se sacaron todos los escombros y se bajó al pozo.

A las tres de la madrugada, cuando contra la opinión de los pesimistas, triunfaba la de los que creían que el chico habría salido de la casa al principiarse el incendio, un bombero dio la mala noticia de que los restos del chico se encontraban en el fondo de la escalera. Desgraciadamente así era.

Se cree que el infeliz muchacho tomó la escalera para huir, le asfixió el humo, cayó y luego las llamas le carbonizaron y quedó enterrado entre escombros.

Nos escriben de la villa de Puigcerdà, capital de la Cerdeña española, que se han celebrado con gran animación las fiestas anunciadas para el 21 del corriente.

Más de 30000 personas de la Cerdeña española y francesa; y la numerosa colonia que allí está veraneando; han presenciado la inauguración del hipódromo construido y las carreras efectuadas.

Veintitres caballos tomaron parte en las tres carreras celebradas, siendo muchas las apuestas cruzadas.

Ha habido también grandes bailes públicos y una gran fiesta nocturna, recorriendo una animada comparsa las calles de la villa y terminando en el estanque ó lago, que estaba profusamente iluminado con sobre línea de faroles, completando la fiesta diferentes músicas que tocaban

en las lanchas y en el kiosco y los fuegos artificiales que simularon un combate naval.

Son numerosos, según nos dicen, las familias distinguidas de Barcelona y otros puntos que se hallan veraneando en aquel bonito y fresco valle, situado á 1300 metros sobre el nivel del mar.

Higiene de los pies. Ver en 4.ª plana.

La Agencia Fabra nos trasmitió ayer tarde los siguientes TELEGRAMAS:

Habana, 25.

Hoy ha llegado á este puerto, procedente de la península, el vapor-correo de la compañía Trasatlántica Catalana.

Hoy ha salido de este puerto, con dirección á la península, el vapor-correo de la compañía Trasatlántica San Agustín.

Hoy ha salido de este puerto para Manila el vapor-correo de la compañía Trasatlántica Istmo Panamá.

Apertura de la Bolsa de hoy: á por 100 exterior español, 67.

El ministro de la Guerra regresó ayer á París y se ocupa activamente en la cuestión relativa al ensayo de movilización de un cuerpo de ejército.

Aquí se cree que Eyub-Khan, pretendiente del trono del Afghanistan, se encuentra actualmente en territorio ruso.

Durante el día de ayer no se volvió á turbar el orden en Ostende, pero reina grande efervescencia en aquel puerto.

Los socialistas han hecho causa común con los marinos y escitan á éstos al motin. Pero lo grave del asunto es que los pescadores belgas, que provocaron el alboroto, cuentan con las simpatías de la opinión pública.

Los hombres de mar que se dedican á la industria de la pesca suelen ser gente honrada, laboriosa y pobre. Sólo á costa de un trabajo penosísimo consiguen lo suficiente para vivir. Pues bien, hasta de esto se ven privados por la competencia de los pescadores ingleses, que encuentran franquicias y ventajas en Bélgica que Inglaterra no concede á los pescadores belgas.

Es extra de tantas pruebas de la irritante tiranía económica que las naciones fuertes tratan de ejercer sobre las débiles, y el sentimiento público se rebela contra esa falta de equidad y de justicia.

Los socialistas quieren sacar partido de este estado de cosas, y procuran atraerse á la marinería, que hasta ahora había permanecido alejada de las luchas políticas.

Se advierte cierta discrepancia en el seno del partido liberal, á consecuencia de la actitud tomada por Gladstone en la sesión de la noche última sobre la Liga de Irlanda.

No todos los gladstonianos aprueban la conducta de su jefe.

Algunos de ellos, como el profesor Stuart, sostienen que el partido no debe identificarse por completo con los parnellistas.

Casi todos los periódicos de esta mañana censuran duramente el discurso de Gladstone.

Dicen que éste no tiene autoridad para combatir la última disposición gubernativa sobre Irlanda, porque estando él en el poder tomó medidas más violentas contra el mismo país.

El gobierno italiano presta también preferente atención al asunto de los alcoholes, que tanto interesa á la producción vinícola, y al efecto prepara un importante proyecto de ley que se presentará tan pronto como las Cámaras reanuden sus tareas, sin perjuicio de adoptar entre tanto todas aquellas medidas, dentro de las atribuciones del gobierno, que se juzgen necesarias.

A excitación de nuestro compañero en la prensa Martínez Saldice, se ha concedido una Biblioteca popular á Quintanas de Rueda (Leon).

La compañía de Madrid á Zaragoza y á Alicante, deseosa de contribuir por su parte á los patrióticos propósitos manifestados por el Excmo. señor ministro de Fomento, de aliviar en lo posible la crisis porque atraviesa la riqueza pecuniaria de

XLII.

Al despertar gozamos de una de las vistas más encantadoras que me ha sido dado admirar hasta el presente.

El Nilo, en un trayecto muy largo, está cubierto de una multitud de islas (las llaman en el país las noventa y nueve islas), que se podrian tomar por cestas de ramaje y flores; en las dos orillas, plantas acuáticas y elegantes bejuco se bañan en el río en que se esconden, apartándose de la ribera bajo los tamarindos, las acacias y las palmeras.

Los redondos techos de las aldeas ribereñas recuerdan los kioscos de nuestros jardines ingleses.

A este alegre cuadro sucede poco después un espectáculo de los más pintorescos.

Estamos en la zona de la sesta catarata; el Nilo, en lugar de estenderse magistrosamente, se estrecha de repente, se convierte en torrente y trasporta nuestra imaginación hacia los Pirineos.

El pico de Ravouian y los acantilados de Sahlouk completan la ilusión.

Echamos pié á tierra para visitar la pequeña aldea de Dasurab y la verde campiña que la rodea.

En medio de una llanura vi numerosos tablados en forma de tripodes, de que inútilmente traté de explicarme el destino.

Alí se encargó de instruirme: según parece, en la época de la madurez de los granos, acuden de todas partes de la Nubia bandadas de pájaros para hacer su cosecha antes que los propietarios.

Estos no han imaginado nada mejor para defender sus bienes que colocar de distancia en distancia estos especies de tablados ó escabeles sobre cada uno de los cuales se tiene que estar un esclavo en cuclillas todo el día en reemplazo del maniqui que en nuestras campañas sirve de espanta-pájaros.

Los desgraciados que, bajo un sol implacable están condenados á ese papel de espantajo vivo, son generalmente ancianos de uno ú otro sexo, ó inválidos incapaces de ejercer otro oficio, y que ganan en ese penoso trabajo, el pedazo de pan de centeno que su dueño consiente en arrojarles.

ensalzar las dulzuras de la esclavitud y á sostener que los fabricantes hacen un gran servicio á los negros arriandolos de su miserable país para llevarlos á Turquía, en donde están mucho mejor que en su tierra.

Sin lanzarme á largos razonamientos, diré primero que el país de los negros es miserable, sobre todo porque los mercaderes de esclavos tienen interés en sostener allí la guerra civil. Luego añadiré que por cada trescientos esclavos arrebatados á sus hogares, apenas llegan ciento á los países relativamente afortunados de que se trata, y los restantes mueren en el camino, de cansancio, debilidad y enfermedades.

Y colocándome bajo un punto de vista más elevado, terminaré con estas palabras: «La esclavitud es una inmoralidad y una vergüenza; es necesario, por todos los medios posibles, combatirla y destruirla.»

Esta es mi manera de pensar, franca y leal, querido amigo; y son tanto más respetables mis ideas cuanto que, si evoco mis recuerdos, me presentan á mi tio abuelito materno, el conde Chabanne, que era antes de la Revolución el mayor propietario de esclavos de Santo Domingo.

Mi memoria me recuerda también que he nacido en una colonia francesa, la Guadalupe, en plena esclavitud, y que la emancipación de los negros, proclamada en 1848 por Lamartine, y decretada por el gobierno provisional, me privó de lo mejor de mis rentas, cosa que no he sentido jamás.

Sin penetrar en Matamma, marchamos directamente hacia el Nilo, en donde volvemos á encontrar nuestra barca, y á las diez de la noche, después de haber distribuido á nuestros prisioneros viveres para que no tengan nada que reprocharnos, los dejamos con mucha cortesía en la playa.

No puedo ni quietarme por la suerte que les espera á esas honradas gentes, que no tardarán en volver á emprender su pequeña industria, sobre la cual Omar y Ali nos han proporcionado curiosos datos.

Cuando se trata del negocio de los negros, cualquier aventurero desconocido halla fácilmente prestados en Egipto los fondos necesarios para su empresa.

Reune entonces y paga á unos cuantos miserables, renegados de todas las religiones, criminales fugados ó escapados de presidio, caza de verdugo y escoria de todos los países.

Con esta compañía vuelve á subir el Nilo hasta Gondokoro, luego se aleja de él y penetra en las tierras.

En la plaza de la primera aldea que encuentra estende todas las cuentas, abalorios, collares, braceletes, todos esas mil chucherías de que va provisto y que excita la codicia de los negros. Estos se precipitan para comprar, y ofrecen su moneda acostumbrada.

—No—contestan los tratantes—en cambio de vuestras mercancías queremos esclavos.

Los compradores no tienen para darles; pero nada es más fácil que hacerlos. El jefe de la tribu propone á los aventureros una raziá ó invasión por los países comarcanos. Los trañ-

Decididamente, amigo mio, cuanto más lo reflexiono cada vez siento menos, si es que la he sentido alguna vez, mi espedición de ayer contra los tratantes.

Que no me vengas hablando ya del bienestar que gozan los esclavos en Oriente. Como objetos de lujo se tiene mucho cuidado de ellos, se les pinta y se les frota para que reluzcan, pero en cuanto el tiempo los deteriora se los envía á podrirse en una pocilga.

Ya nos vamos acercando á Khartoum y las aldeas se suceden en gran número sobre la orilla derecha. Los bosqueillos tan llenos de follaje han desaparecido y el Nilo ha perdido su pintoresco carácter. En su orilla derecha ya no se ve más vegetación que gramíneas, que parecen servir de borde al Akaba, larga extensión de terrenos sin cultura que sigue al desierto de Bahionda.

Pasamos delante de Kerreri y, por fin, llegamos á Khartoum, en pleno movimiento, en plena civilización turca y africana, en medio de numerosas embarcaciones de todas las formas y de todos tamaños, que en esta época del año llenan el puerto.

Dentro de algunos días, hacia mediados de diciembre, la navegación del Nilo se hará de facilidad, y todos los negociantes del país se preparan á enviar al Sur los productos de Europa: sedas, lienzos, paños, muselinas, pólvora, azúcar, especias, café y arak; recibiendo de los países ecuatoriales: la goma, el polvo de oro, las plumas de avestruz, los cuernos de rinoceronte, los dientes de hipopótamo y elefante y, en fin, gran número de esclavos que, á pesar de los edictos del gobierno, sabrán ocultar en alguna guarida y venderlos luego a un bey ó á un pachá, á quien su posición pone fuera del alcance de las leyes.

Hay que partir del principio que en los países orientales nunca cambia nada: las costumbres y los usos antiguos siempre podrán más que todas las órdenes y firmans habidos y por haber.

El turco está, por decirlo así, incrustado en el pasado; algunas veces soporta algunas reformas superficiales; pero pronto vuelve á sus primeros errores y se fija de nuevo en sus viejas tradiciones.

Os he prometido, amigo mio, conducirlos hasta Khartoum, y he cumplido mi promesa.

Sin embargo, voy á concederos el peso corrido; antes de dejaros, tal vez por mucho tiempo, voy á daros algunos detalles sumarios de esta ciudad, curiosa por más de un título; detalles que os son además indispensables, si os interesais en nuestro viaje y si tenéis interés en seguirnos más lejos.

Tened un poco de paciencia; pronto Perieres ó Delange os pasará por esta rara ciudad y os revelará sus misterios, porque reina en Khartoum, según me han dicho, una libertad de costumbres verdaderamente extraordinaria: se respira en ella como un perfume de corrupción europea mezclada á los aires olores de la vida salvaje.

Fundada en 1829, esta ciudad ha tomado un desarrollo rapidísimo, y de seguro cuenta hoy día por lo menos unos cincuenta mil habitantes, que se dividen en varias clases.

LA FIEBRE DE LO DESCONOCIDO.

La primera se compone á lo sumo de cincuenta europeos. Todos los años, estos desterrados voluntarios ven disminuir una tercera parte su número, á causa de lo insalubre del país; pero el Cairo pronto les envía nuevos compañeros, deseosos de enriquecerse pronto.

El gran comercio está casi por completo en manos de una docena de estos europeos, entre los cuales se encuentra gente muy de bien.

El comercio del marfil es, en efecto, muy diferente de la trata de negros, y se hace mal en creer, como sucede generalmente, que la primera de estas industrias oculta la segunda.

Todos esos grandes negociantes poseen en las provincias ecuatoriales varias factorías administradas por sus dependientes, y en donde se cangean dientes de elefantes muy auténticos con productos europeos.

Desgraciadamente esas factorías legales se han convertido en punto de reunión para los cazadores de hombres; les sirven de etapas cuando quieren penetrar en países inexplorados, y facilitan de ese modo su vergonzoso negocio. De ahí viene la especie de confusión que se ha producido en los espíritus respecto á estas dos industrias tan diferentes.

Las otras clases de la población de Khartoum, se componen de algunos turcos, numerosos comerciantes árabes, llegados del alto Egipto, del Hedjar, de la ribera occidental del mar Rojo y de una multitud de faquis, especie de charlatanes que acumulan las funciones de maestros de escuela y veedor de fetiches ó talismanes.

La mayor parte de ellos tienen tambien otra clase de rentas, y es, poner á disposición de los viajeros algunas jóvenes y lindas esclavas, las cuales deben entregar á su amo unas cincuenta piastras mensuales.

Ya veis, querido amigo, que los colegios de Khartoum están en buenas manos, sus profesores no dejan nada que desear bajo el punto de vista de buenas costumbres.

Por fin, la clase más numerosa y que iguala por sí sola á todas las demás, está formada de una mezcla de negros, soldados ó marineros que todo jefe de espedición al Rio-Blanco debe ajustar de pequeños industriales ambulantes, de aldeas autorizadas ó de contrabando, de esclavos de todas las nacionalidades y de una guarnición de cuatro mil hombres: reclutados entre los nubianos ó los Bachi-Bouzons.

El rápido desarrollo que ha tomado la ciudad debe atribuirse á su admirable situación bajo el punto de vista comercial.

Khartoum se halla, en efecto en la union del Bahr-el-Abid ó Rio Blanco y el Bahr-el-Azrek ó Rio Azul que reunidos forman el Nilo verdaderamente dicho, pues lo cierto es que al Sur de Khartoum subiendo hacia el Ecuador, las gentes del país no se sirven ya sino muy raramente de la palabra Nilo. Dicen el Rio Blanco, cuando se quiere indicar la corriente de agua que se dirige casi perpendicularmente hacia el Sur y el Rio Azul por la otra corriente que sube hacia el Este en Senar y procede de Abisinia.

El Nilo Blanco ó Rio Blanco es sin contradicción el más importante de estos dos rios y

nuestro país, ha acordado una concesión temporal por diez años sobre los transportes de ganado, que principiará a regir en 1.º de setiembre próximo.

No obstante que las tarifas de dicha compañía son ya muy reducidas y en muchos casos inferiores a las que rigen en otras líneas españolas, no ha vacilado en imponerse este nuevo sacrificio para responder a los deseos del señor ministro de Fomento y contribuir al desarrollo de la ganadería, a la que beneficiará considerablemente las reducciones que van a plantearse.

Aunque, según afirma El Imparcial de ayer, el incendio ocurrido anteayer en la tahona número 6 de la calle del Horno de la Mata, con un principio amenazador y gran importancia, pero no la tuvo merced a la pronta llegada de las bombas y operarios de la villa que en pocos momentos lograron sofocar el fuego, era ya muy entrada la mañana cuando todavía humeaban los escombros del edificio interior, que fue donde las llamas hicieron presa, y quedó totalmente destruido, no obstante los titánicos esfuerzos de los valientes bomberos.

Hasta la hora de entrar en prensa nuestro diario había ocurrido lo que insertamos en la edición de la madrugada. Después el fuego ganó los pisos altos de las casas números 48 y 50 de la calle de Jacometrezo, y no sin grandes apuros se logró localizarle en la panadería.

Bran las cuatro y media cuando el dueño del establecimiento notó la falta del mozo de la tahona Juan Bautista Trulla. Los bomberos trataron de penetrar entre las llamas y aun alguno llegó al lugar en donde Juan Bautista dormía todas las noches, pero no le hallaron ni aquellos ni este, y fué menester resignarse a no hacer nuevas investigaciones, que solo conducirían a extraer un cadáver comprometiéndolo la vida de varios hombres.

A las cinco de la mañana habiase conseguido localizar el fuego en el granero; la tranquilidad volvió a los ánimos de los espantados vecinos de las casas contiguas a la tahona.

A las cinco y media el voraz elemento estaba sofocado, y ya solo restaba apagar los chisperos que pudieran reproducir el incendio, no en la ya destruida tahona, sino los edificios vecinos.

Hasta las ocho y media de la mañana no se pudo proceder a la robusta del cadáver del infeliz mozo Juan Bautista, porque abrasaba el suelo y a cada paso se despedían maderos, tejas y cascos. A dicha hora se arriesgaron varios bomberos y encontraron los restos carbonizados de Trulla, que yacía bajo un montón de escombros. Según se decía de público, tenía ocultos en el granero 30 duros, y advertido del incendio, se lanzó a buscarlos, siendo envuelto de súbito por el humo, que debió quitarle el conocimiento y entregarle a las llamas.

La primera noticia que tuvo la autoridad se la dio el sereno de comercio número 61 de la calle de Jacometrezo, Luis Barreiro, que vio salir haces de chispas en medio de un penacho de humo por encima de los tejados. No es este el único incendio que ha tomado proporciones por empeñarse los vecinos en apagarlo al comenzar, ganosos del ahorro de supuestos derechos que cuesta el auxilio de bombas y operarios. Fungoso error es este que conviene destruir. El auxilio de las autoridades no cuesta nada en estos casos.

Desde los primeros momentos acudieron al lugar del siniestro el subinspector Sr. Rueda, el delegado del distrito señor Sanchez Barreda, el teniente del cuerpo de Seguridad Sr. Sainz y el secretario interino del gobierno civil Sr. Villarrubia.

El señor gobernador civil y el teniente alcaide Sr. Chavarrí tampoco se hicieron esperar, y a las afinadas disposiciones de ambos, que no reparaban en el peligro y procedían siempre con extrema serenidad, se ha debido que el funesto accidente no revistiera mayores proporciones todavía. Las pérdidas materiales son grandes. El edificio está reducido a un montón de cenizas y escombros y en el granero han ardo 1600 fanegas de trigo.

Ayer a las nueve y media de la mañana celebró sesión el Ayuntamiento de Madrid, bajo la presidencia del Sr. Romero Paz, la cual ha revestido escasa importancia.

Entre los asuntos de oficio se dió cuenta de una real orden del ministerio de Fomento, consignando un voto de gracias al Ayuntamiento por la ayuda que ha prestado a la última exposición de Bellas Artes.

Se aprobaron después varios informes de las comisiones de Obras y Beneficencia, relativo el de la última al establecimiento gratuito de vacunación directa de la ternera, en las casas de socorro.

Y finalmente, se leyó una proposición firmada por varios señores concejales, que fué defendida por el Sr. Miranda Lillo, en demanda de que se derogue el art. 47 del reglamento de sesiones vigente, que dispone que las votaciones nominales sean pedidas por cinco concejales, consignando en su lugar, fundándose en el 106 de la ley municipal, que aquellas votaciones tengan efecto, aun cuando sean solicitadas por uno solo, asunto que resolvió el Ayuntamiento pasará a la comisión correspondiente.

Con lo cual y con acordar que a partir de 1.º de setiembre, las sesiones se verifiquen los miércoles a las dos de la tarde, y las oficinas estén abiertas de 11 a 3 de la misma, se levantó la sesión pública para constituirse el Ayuntamiento en sesión secreta, que ha durado breves momentos.

El decreto de 11 del corriente por el que se reorganizan las escuelas de Comercio, ha sido recibido admirablemente por las Cámaras de Comercio y de la industria.

La de Zaragoza ha dirigido con este motivo una entusiasta felicitación al ministro de Fomento, haciéndola extensiva al gobierno de S. M., por el interés que mira aquella carrera tan descaudada hasta ahora en España.

El Sr. Navarro y Rodrigo ha dado las gracias en nombre del gobierno a dicha Cámara de Comercio por su patriótica felicitación, en la que se reconoce el interés con que la egregia señora que dirige los destinos de España, atiende a las necesidades del país.

La junta organizadora de las conferencias pedagógicas de Huesca, a las que asisten 120 maestros y maestras de la provincia, ha enviado, al constituirse, un respetuoso saludo al señor ministro de Fomento en testimonio de gratitud.

El Sr. Navarro ha contestado en un afectuosísimo telegrama.

El espada el Eoljano sigue algo más aliviado de la herida que recibió el domingo del quinto toro que se lió.

Después de levantado el apósito, resulta ser de más consideración que se creyó en un principio, debido sin duda a que siguió toreando el sexto de la corrida.

La última corrida de toros verificada en Bilbao, fué buena. Cumplieron los toros de Concha y Sierra. Mataron 10 caballos. Estuvieron muy bien los espadas Mazzantini y Frasuelo, sobrepasando este último.

Se calcula en 20000 el número de cajas

de almendras garapilladas que anteayer se expendieron en las confiterías de Alcalá.

La comisión de Beneficencia se ha reunido ayer en el Ayuntamiento, ocupándose del despacho de asuntos generales.

El Sr. Abascal ha podido ayer abandonar el lecho por breves momentos, hallándose mejor de la indisposición que le aqueja.

La Unión Católica reconoce anoche, contestando a La Iberia que el rumor de que se hizo eco a propósito del gobernador de Soria, no tenía fundamento, y aplaudimos la sinceridad con que el mismo colega lo desmiente en absoluto.

Lo mismo cree que hará La Época, que reprodujo el suceso de La Unión Católica.

Siguen contándose por llenos en el favorecido teatro Felpo, las representaciones de La moza del cura, cosa que no es de extrañar, pues la desempeñan admirablemente la señorita Lucía Pastor y el notable actor señor Manini, quien por cierto no ha firmado contrato alguno para este invierno.

Leemos en un colega: «Regamos al señor director general de comunicaciones que tenga en cuenta la pericia del ilustrado oficial de Correos D. Patricio Serrano y Oñate, y deje sin efecto si es posible, su traslado a Huesca; pues es para las empresas periodísticas una garantía por el conocimiento profundo que tiene del negociado de impresos, donde sirve hace 10 años.

«No dudamos que será atendida nuestra súplica, por tratarse de un empleado que tan buenos servicios ha prestado a la administración de Correos y a la prensa.»

Por nuestra parte unimos nuestro ruego al de la mayoría de nuestros colegas que abogan por la permanencia de tan celoso e inteligente funcionario en la central de Madrid, donde tan importantes servicios ha prestado y puede seguir prestando al Estado a la vez que evitar perjuicios a las empresas periodísticas.

Ayer tarde a las dos ha recibido el señor Navarro y Rodrigo al alto personal del ministerio de Hacienda.

A parte de los sucesos ocurridos hoy en esta capital y de los cuales nos ocupamos en otro lugar, referiremos otro que, por su desgraciada importancia, merece capítulo separado.

Decíase de público, que hace algunos meses se hallaba en concepto de huésped en la casa núm. 43, piso segundo, de la plaza de la Cebeda, un sujeto llamado J. C. Cid, de 32 años de edad, llamado primero de la reserva núm. 3.

Nada absolutamente se observaba en dicho individuo que indujera a creer que se hallaba contrariado en concepto alguno.

Serían las once de la mañana próximamente, cuando los vecinos de la espresada casa oyeron una pequeña detonación como de arma de fuego; pero pasados los primeros instantes, nadie volvió a preocuparse del hecho.

A poco más de la una, la dueña de la habitación, extrañándose de que su huésped no se hubiera levantado, llamo repetidas veces a la puerta de la alcoba, la cual estaba cerrada por dentro.

Esta circunstancia y la de no contestar el interrogado, dió lugar a que recordando el detalle de la detonación, comenzase a sospechar si el joven se habría suicidado.

Comenzó a pedir socorro y a seguida los vecinos y los agentes de la autoridad acudieron en auxilio de la inquilina, abriendo violentamente la puerta de la alcoba.

Las sospechas de todos, desgraciadamente, se confirmaron. A medio vestir, y con un revólver que tenía junto a la mano derecha, yacia tendido en la cama el infornunado huésped. El arma se la disparó por debajo de la barba.

Ningún papel ni documento encontró el juzgado de instrucción que pudiera dar margen a sospechar la causa que impulsara al sargento para terminar sus días.

Esta desgracia ha sido muy sentida en los alrededores de la casa en cuestión, por ser el protagonista de tan triste suceso persona que se había granjeado las simpatías de sus convecinos.

Ayer se ha dicho que se había embarcado con dirección a España el ex-intendente de Hacienda de Cuba, Sr. Sanchez Olivares.

El día 1.º del mes próximo publicará la Gaceta los presupuestos de Ultramar. En el correo de mañana saldrán de Madrid para la isla de Cuba.

Ayer se ha impreso, y se repartirá hoy el manifiesto de los republicanos federales orgánicos.

Este documento anuncia para dentro de un breve plazo la reunión de la asamblea federal y da al partido el nombre de «republicano autonomista» nombre que ha de agrandar mucho al Sr. Labra.

Combate todo género de intransigencia y llama a la concordia a todos los republicanos, añadiendo que los orgánicos están convencidos de que por la acción seriamente revolucionaria podrán en primer término restaurar la república; mas no por eso han de combatir ni censurar a los partidarios de la propaganda pacífica.

Declaran que no tienen jefe que dispute el primer puesto a los jefes de otros partidos, y terminan pidiendo noticias de la organización de los suyos.—Se atribuye la redacción del documento al Sr. Rispa Perpiñá, y lo firman los secretarios Sres. LiQuiñano y Martínez Morales.

Ayer tarde a las seis ha comenzado el consejo de ministros en el ministerio de la Guerra con objeto de conferenciar el Sr. Moret con sus compañeros de gabinete.

Los ministros se ocupan en conocer las negociaciones diplomáticas del ministro de Estado en el asunto de la adquisición de terrenos en el mar Rojo y del arbitraje en España en la cuestión de Colombia.

El general Sabas Marin está demostrando, según telegramas oficiales, grande energía en la persecución de las irregularidades administrativas de Cuba.

Parece que todo lo hace y consulta con el ministro de Ultramar, Sr. Balaguer, pero con ninguna otra autoridad ni alto funcionario de los que ejercen cargos en la isla de Cuba.

El Sr. Balaguer, según se dice le apoya resueltamente en la averiguación de los fraudes.

Todavía ayer han hablado de crisis los que difícilmente saben hablar de otra cosa.

Esto se explica, en concepto de la gente esperimentada, porque ya se acabó el socorrido tema de inventar noticias alarmantes de orden público, merced a la solocitud y a la suerte del gobierno y a la confianza que han inspirado las declaraciones del Sr. Leon y Castillo, asegurando durante su estancia en Biarritz, y antes y después, que no ofrecía peligro la conspiración, entre otras razones, porque era perfectamente conocida en todas sus derivaciones y en todos sus trabajos.

Así resultan los anuncios de la modificación ministerial un entretenimiento que

hay que considerar necesario para los que no tienen otra conversación más razonable.

No hay nada sobre nombramientos de personal en los distritos de Ultramar, ni por ahora se piensa en hacerlos.

Las vacantes que resulten se cubrirán oportunamente.

El presidente del gobierno Sr. Sagasta no ha señalado aun el día de su regreso a Madrid. Se cree que se prolongará bastantes días.

También es probable que la corte prolongue su estancia en San Sebastian, por desearlo S. M. la reina regente.

Además se nos dice que el viaje a Bilbao se hará seguramente, y que tal vez visite S. M. alguna otra población importante del Norte, pero no es seguro.

De todos modos, la real familia es posible que no regrese a Madrid hasta fines de setiembre.

Hasta la hora de cerrar la edición de Madrid recibimos ayer de NUESTRO SERVICIO PARTICULAR los siguientes TELEGRAMAS:

Jaen, 26 (10:40 t.). El diputado reformista Sr. Montilla vendrá en el mes de setiembre a esta capital para organizar un meeting propiamente que se celebrará en el teatro. Con tal motivo tenía gran animación entre los reformistas de esta localidad.—Lerin.

San Sebastian, 26 (11 m.). Aquí nadie cree probable una modificación ministerial, como algún periódico ha anunciado.

Los ministeriales aseguran que el general Galleja, mientras desempeñó el mando superior de la isla de Cuba, recibió instrucciones y tenía facultades del gobierno para obrar en todo cuanto se relacionara con el propósito de moralizar la administración de la isla de Cuba.

Se han confirmado los reales decretos nombrando ingeniero industrial, con destino a la Dirección de Rentas Estancadas, a D. Federico Palou, y haciendo extensiva a un año la validez de los documentos que se espidan con arreglo al artículo 1500 de las Ordenanzas de Aduanas vigentes.—Mencheta.

San Sebastian, 26 (11:45 m.). Hay muchos disgustos ocasionados por el poco acuerdo que dicen ha presidido en la cuestión de billetes para asistir al anunciado partido de pelota a que ha de concurrir la corte esta tarde. Se han vendido al público muy pocos y malos sitios, habiéndose reservado los concejales la casi totalidad de los billetes.

La función promete ser lucida e interesante.—Mencheta.

Barcelona, 26 (3:40 t.). El estado general de Rafael Calvo es bueno, según los facultativos. Las heridas están en vías de cicatrización.

En nombre del enfermo, su hermano Ricardo agradece el interés de los amigos y les da espressiones de gracias.—R.

París, 26. 4 por 100 interior español, 67-25. Londres, 26. 4 por 100 exterior español, 67 0/0.

A LAS SEIS DE LA MAÑANA La Gaceta de hoy contiene la disposición siguiente: FOMENTO.—Real orden resolviendo un expediente promovido por D. José Peña Marin para que se le devuelva por la empresa de ferro-carriles del Norte el importe de tres asientos de sillón-cama que tomó para ir de Madrid a Oviedo.

La Agencia Fabra nos transmite esta madrugada los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS: París, 26. BOLSA.—Fondos franceses: 3 por 100, 81:90; 4 1/2 por 100, 108:47 1/2.—Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 67:25.—Obligaciones de Cuba 476:80.—Consolidados ingleses, 104:12. Ultima hora: 4 por 100 exterior español, 67 1/4.

Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 66:3/4. Barcelona, 26. A las cuatro de la tarde ha zarpado de este puerto con rumbo a Manila el vapor-correo de la compañía Trasatlántica, San Ignacio de Loyola.

A pesar de los anuncios de varios periódicos de esta capital, todavía no se ha resuelto definitivamente la cuestión de indulto a favor de Franzini.

La opinión general es que se ha denegado. Bucharest, 26. Según noticias de Bulgaria, reina gran agitación en aquel país.

Dicen que la situación es alarmante y que se teme algún atentado contra el príncipe, quien ha recibido anónimos amenazándole de muerte.

El clero ortodoxo escita al pueblo contra el gobierno. Se añade que se ha descubierto una conjuración militar.

Bruselas, 26. Se desmiente el rumor de la dimisión del general Brialmont.

Berlín, 26. Los periódicos alemanes pretenden que el día 20 del corriente el czar fué objeto de un atentado durante el viaje de Krasnoiselo a San Petersburgo.

Añaden que un nihilista, disfrazado de oficial del ejército, disparó dos tiros de revólver sobre el czar, quien resultó ileso.

Roma, 26. Existen en efecto negociaciones para la adquisición por España de una ensenada para depósito de carbones en la costa africana del mar Rojo; pero no es cierto que este asunto esté ya resuelto como han pretendido ciertos periódicos.

Copenhague, 26. Los czares de Rusia han llegado hoy a esta capital, dirigiéndose al palacio de Fredensburgo con el objeto de visitar al rey de Dinamarca.

Berlín, 26. El emperador Guillermo continúa mejor y recobrando fuerzas.

Roma, 26. Carece de fundamento el rumor de que el cólera se haya presentado en esta capital.

Durante todo el día de hoy ha reinado completa tranquilidad en Ostende.

Londres, 26. Los periódicos ingleses no ocultan la inquietud que les produce la fuga de Eryl-Khan. Temen grandes sucesos en el Afghanistan.

El consejo de ministros de anoche fué dedicado por completo a los asuntos de Cuba.

El Sr. Balaguer llevó algunos expedientes de empleados y los últimos telegramas del gobernador general interino de aquella isla.

Por unos y por otros conoce perfectamente el gobierno de qué modo procede D. Sabas Marin en la cuestión de moralidad administrativa, y satisfecho de su conducta energética y acertada, acordó anoche aprobar todos sus actos y confirmar la autoridad extraordinaria de que le ha revestido hace poco tiempo.

Examinaron los consejeros los graves problemas sociales y políticos que envuelve la necesidad de reorganizar la administración pública en la gran antilla y de que, por modo unánime, se ocupa la opinión pública de nuestro país.

Por efecto de este examen se convino en que el ingreso dado a naturales de la isla en las funciones administrativas del gobierno para asimilar todo lo posible la vida política y económica de aquellas provincias ultramarinas con las de la Península, no ha sido todo lo eficaz, y todo lo afortunada que era de esperar cuando en varias épocas así se pensó, debido a instancias de los representantes cubanos en las Cortes, y obrando patrióticamente.

Y como consecuencia también de estas consideraciones, se citaron y barajaron nombres de personas que pueden desempeñar cargos públicos en la isla de Cuba, con arreglo a los deseos moralizadores del gobierno, en todas las categorías de la administración.

Sobre este asunto de tan grande interés, como es natural, no hallándose en Madrid todos los ministros, nada se resolvió de un modo definitivo.

Parte pequeña del consejo se dedicó también a que el Sr. Moret diera cuenta de sus impresiones en la breve excursión que ha hecho a San Sebastian.

A las ocho terminó la reunión de los ministros, comenzada a las seis en el palacio de Buenavista.

Telegrama de La Iberia: (Recibido con retraso.)—«La opinión pública, en general, aprueba la energía desplegada por el general D. Sabas Marin para estirpar la inmoralidad administrativa, aunque como es natural, los perjudicados no pierden ocasión de demostfá sus disgustos.»

Ayer se verificó en la Habana una manifestación, en la que principalmente tomó parte el populacho.

Los manifestantes se dirigieron al palacio del Gobierno general, dejándose oír en el trayecto algunos vivas al general Salamanca.

Llegados a la plaza de Armas, subió una comisión a ver al general Marin, en cuyo despacho se encontraban otras autoridades de la isla, espresándose los comisionados en términos bastante acentuados.

Para mañana anuncia otra nueva manifestación que se duda llegue a realizarse, porque la opinión sensata rechaza estos procedimientos que menoscaban el principio de autoridad.

La opinión pública reclama que se cubran los altos puestos civiles vacantes con funcionarios de gran talla y prestigio que secunden al gobernador general en su patriótica empresa.

El Sr. Moret conferenció ayer tarde con nuestro ministro en Tanager, Sr. Diosdado, quien ha llegado a Madrid para dar cuenta al gobierno del resultado de la embajada extraordinaria que ha presidido, y que recientemente ha estado en Rabat a saludar al embajador de Marruecos y entregarle los regalos que S. M. la reina le ha enviado.

Nuestro representante ha comunicado al Sr. Moret las más satisfactorias impresiones de las atenciones que la embajada ha merecido y de sus conferencias con el emperador.

Anoche y esta madrugada recibimos de NUESTRO SERVICIO PARTICULAR los siguientes despachos telegráficos:

San Sebastian, 26 (3:45 t.). Han cumplimentado a la reina el alcalde y una comisión del Ayuntamiento de Bilbao.

La reina visitará aquella población del 8 al 10 del próximo setiembre, y permanecerá allí ocho días. Se hospedará en casa del Sr. Zaballburu.

Mañana saldrá para Bilbao el conde de Sepúlveda.—Mencheta.

San Sebastian, 26 (3:50 t.). Hoy han almorzado con S. M. la reina en el palacio de Ayete los Sres. Sagasta y Alonso Martínez. Esta noche se sentarán a la mesa de S. M. los jefes de los barcos «Ferrolano» y «Tajó».

S. M. ha firmado hoy varias resoluciones del ministerio de la Guerra, relativas a mandos de regimientos y algunos decretos de escasa importancia.—Mencheta.

San Sebastian, 26 (9:45 n.). Se ha verificado el gran partido de pelota con lucidísima concurrencia, en la que figuraba lo más selecto de la colonia veraniega de esta población y de los puertos de mar de la frontera hasta Biarritz.

Los principales palcos estaban ocupados por familias de la aristocracia, y en ellos veíase varias jóvenes con boina.

La reina ocupó su palco, acompañada de sus augustos hijos, el rey vestido de blanco y las princesitas, llevando ambas boinas encarnadas.

Al presentarse la familia real fué saludada con una espontánea y atronadora salva de aplausos y muchos vivas; la música entonó la marcha real; la concurrencia se puso toda de pié, descubriéndose los caballeros y agitando las señoras sus pañuelos.

Presentáronse luego los jugadores Elizguy y el Manco con distintivos azules, Mardura y el Chiquito de Eibar los llevaban rojos.

Colocáronse los jueces en su sitio y comenzó el juego, correspondiendo el saque al Chiquito.

El juego estuvo bastante igualado hasta 20 tantos, desde este número al 30 llevaron ventaja Mardura y el Chiquito; después igualóse otra vez y se suspendió la lucha a los 45 tantos el Chiquito y Mardura, y a los 44 el Manco y Elizguy, pero como el saque equivale a un tanto, no hubo vencedores ni vencidos.

Todos jugaron admirablemente y obtuvieron entusiastas aplausos. Sobresalía por su destreza y acierto Mardura. El Chiquito evidenció su astucia, el Manco su flexibilidad y fuerza y Elizguy su intención e incansable resistencia.

Las apuestas no se hicieron efectivas por igualdad en el juego.

Daban realce a la fiesta, además de la corte y la alta servidumbre, las duquesas de Bailén, Mandas y Vibona; marquesas de la Laguna, Toral, Miraflores, Aguilar de Campoo, Sierra-Bullones, Guadalets, Valmadiano y Aguilafuente; condesas de Guaquí, Montarco, Valdelagrana, Torrejon y del Pilar; vizcondesas de Ferro y Torre de Luzon y señoras de Alonso Martínez, Moret, García Torres, Arceche, Morata, Lopez, Romero Robledo, Bosch, Sales, Coello, Corcel, Lafitte, Olano, Mercader, Murga, Dolt, Sorroeta, Trivas, Echagu, Castillon, Lona y otras y muchos personajes distinguidos de los que residen aquí.

La familia real se retiró satisfecha del espectáculo y la concurrencia, de la maestría de los jugadores y del resultado del partido, quedando demostrado en tan empeñada lucha que jamás llegó jugador alguno de pelota donde ellos llegaron hoy.—Mencheta.

San Sebastian, 26 (10 n.). Hoy han cumplimentado a la reina el duque de Mandas y los marqueses de Sierra-Bullones.

Desmientese rotundamente se halle próxima una modificación ministerial.

Ha desaparecido todo temor de que pueda alterarse el orden público.—Mencheta.

Anoche se decía con referencia a telegramas oficiales, que el general Sabas

Marin había intervenido con oficiales y jefes del ejército todas las Aduanas de la isla de Cuba.

Se añadia también que había algunos empleados detenidos y encarcelados, y que una parte de la prensa combatía estas medidas por juzgarlas arbitrarias, y por último se aseguraba que el general Marin deseaba cumplir lo más rigurosamente posible las órdenes del gobierno y los deseos del ministro de Ultramar de averiguar donde están los culpables de los últimos fraudes, se había propuesto encontrarlos empleando medios heroicos que de no ser tan reclamados por la opinión no se hubieran adoptado en otras circunstancias.

Procuramos confrontar estas noticias en los centros oficiales y sino fueron espresamente confirmadas, adquirimos el convencimiento de que el general gobernador interino de Cuba y el ministro de Ultramar concuerdan en sus opiniones y propósitos y que todo lo que se dice es verosímil, y quizá hasta tocar en las fronteras de la arbitrariedad se hará lo que sea menester para castigar a los culpables sean los que quieran.

Se atribuye al mismo tiempo a algunos ministros la idea de procesar a todos los sospechosos, y si resultan inocentes poner muy alta su moralidad y premiarla despues del Jordan de un procesamiento.

Se dice además que todas estas energías se conocen y se aprueban en San Sebastian.

Una carta del ex-comandante de caballería Sr. Prieto: «Sr. Director de El Pueblo. Muy señor mío y estimado amigo y correlative. En mi nombre y en el de todos los emigrados ropublicanos, dirijo a Vd. esta carta cuya publicación le suplico.

Me consta que algunos mal aconsejados, por no calificarlos de otro modo, intentan caer sobre algunas aduanas fronterizas para apoderarse de los fondos que tengan en depósito y regresar a Francia con el fruto de su rapiña, no sin haber tomado como bandera para tal hazaña el nombre de la república.

Si por un lado la pasión de partido no cega entre nosotros hasta el extremo de acoger como cosa cierta todo lo que en una u otra forma, pueda servir para perjudicar al adversario, y por otro, no se hubiera ya dado el caso—recuerde la carta que el Sr. Lopez publicó en El Progreso, tiempo atrás—de preparar el mismo gobierno actos semejantes para atribuirse al partido republicano, no me ocuparía de ese infame proyecto para condenarlo anticipadamente, como condenaré siempre desde el fondo de mi conciencia y en voz alta, todo acto indigno y deshonroso.

Conste para terminar, que no hago al actual gobierno la injuria de suponerle cómplice de semejante atentado, tanto más, cuanto que me es conocido el origen de la trama que de medio para destruirlo si es posible por este medio, para destruirlo si es posible por este medio, para advertir no obstante lo que ocurre, y en último caso, para prestar del hecho si por desgracia llegara a realizarse.

Con ese motivo me repito S. A. Amigo.— Emilio Prieto.—Paris 2 agosto 1887.

Dice anoche La Época: «Ha circulado un rumor al que nosotros no hemos dado gran crédito.

Se decía que entre varios individuos de una colonia española, que habitan en cierto rancho, había ocurrido no hace muchas noches una colisión, de la cual no resultó herido alguno, gracias a la pronta intervención de las fuerzas de la guardia civil acuarteladas en indiano recinto.

La colisión se atribuía al estado de embriaguez en que se estaba un individuo, que quiso asaltar, revolver en mano, un recinto encerrado en débil tabique pampangoso.»

En nuestras oficinas recibimos esta madrugada el siguiente telegrama: Palencia, 26 (10:30 a.).

A consecuencia de la tormenta de estos días son grandes los perjuicios sufridos en esta provincia. Solamente en Torquemada han perecido 300 reses lanaras, viéndose tambien en inminente peligro los pastores que las guardaban. No ha habido desgracias personales, pero las pérdidas materiales son inmensas.

En Valdequina se inundaron algunas casas, llegando el agua a alcanzar metro y medio.

En Ampudia se incendió un pajar por efecto de una chispa eléctrica.

En Mazarrigues cayó otra chispa en la iglesia, ocasionando grandes desperfectos.

En la estación de Venta de Baños cayó tambien un rayo, pero no ocasionó daños importantes.

Ayer tarde conferenció detenidamente con el Sr. Moret en el ministerio de Estado, el ex-ministro de la Gobernacion don Venancio Gonzalez.

Se atribuye a un militar emigrado y persona importante al lado del Sr. Ruiz Zorrilla, la declaración de que los discursos de propaganda pacífica pronunciados por los republicanos han perdido a los conspiradores.

El ministro de la Gobernacion y el de Fomento, se ocupan actualmente en la mejor manera de establecer los cables telegráficos bajo tierra por constituir un verdadero peligro las redes que se ciernen sobre todas las casas de Madrid.

Haciendo alusión La Regencia a los rumores de que se han hecho eco algunos periódicos sobre trabajos para llegar a una inteligencia entre reformistas y liberales, escribe anoche: «No negamos que sean meritorios ciertos trabajos, ni dignos de encomio todo propósito que tienda a engrosar y robustecer las filas del partido liberal, con hombres y elementos de prestigio indudable y de valor real y efectivo; pero no parece, por lo que hemos oído decir a intimos del general Lopez Domínguez, que esas inteligencias serán, no difíciles, sino imposibles; pues de llegar ocasión en que se concertaran, sería por que este gobierno u otro aceptara una revisión constitucional y ciertas reformas políticas, como el sufragio universal absoluto, reformas políticas, como el sufrag

Ayer recibimos juntas, de nuestro querido compañero y corresponsal especial Sr. Peris Mencheta las siguientes cartas: «San Sebastián, 24.

La fiesta dada ayer tarde en honor de S. M. la reina ha sido una de las más brillantes que ha presenciado la capital del nuestro guipuzcoano, e indudablemente la que más grata impresión ha producido en el ánimo de nuestra bondadosa soberana.

La excursión resultó de lo más agradable, contribuyendo a ello una tarde deliciosa. Las manifestaciones de regocijo y la adhesión a las reales personas no cesaron un instante.

Al regreso se detuvo algunos momentos la expedición en Loyola, desdoblándose a la princesa de Asturias, que fué conducida en carruaje a Ayete antes que anocheciera.

Poco después hubo otro descanso, porque quinto dignarse S. M. la reina visitar la preciosa quinta del Sr. Lopetedi, primer teniente alcalde de esta capital; y en la que se dió un poco de música y se obsequió con un refresco a la comitiva real.

Las sombras de la noche no se hicieron esperar y bien pronto hicieron una espléndida iluminación la quinta, el puente y los chalets que bordean la ría.

En los montes se hicieron fogatas, los botes encendieron sus farolitos de la veneciana, y de trecho en trecho veíase el chisporroteo de una luz de bengala que contribuía por manera poderosa a dar más grandiosidad y poesía al espectáculo.

El golpe de vista de la ría al partir la falúa real del chalet de Lopetedi, era encantador, contribuyendo también a su lucimiento el constante disparo de cohetes que al estallar en el espacio arrojaban copiosas lluvias de colores de vivos colores y de preciosas combinaciones.

Peró el efecto más maravilloso estaba reservado a los espectadores al llegar frente a Morlan y dar vuelta para entrar en el cauce amurallado de la ría.

Allí se disparó un castillo de fuegos artificiales y se presentaron a su vista dos interminables cintas de luces que acababan por contornear el magnífico puente de Santa Catalina y apareceron iluminadas a la veneciana el embarcadero y sus inmediaciones.

Hay en esta parte de la ría un punto en donde el eco repite las voces, y allí fue agasajada la reina por la colonia y rondalla aragonesa, y por el orfeón guipuzcoano, con la jota aragonesa, cantada por el tenor Berges, y con un zortzico, cantado con tanto primor por el orfeón, como los catalanes interpretan las obras más notables del inolvidable Clavé.

La reina regente dió personalmente las gracias a aragoneses y guipuzcoanos por el rato agradable que le habían hecho pasar con sus cánticos y por las frases en ellos dedicadas a la familia real.

Hubo aplausos y vivas entusiastas, para la reina, para la Virgen del Pilar, para Aragón, para Guipúzcoa y para España entera. El entusiasmo crecía a medida que el espectáculo era más grandioso; y lo era tanto que sólo he visto en París (en el Sena), y en Lisboa (en el Tajo), en solemnidades memorables, cosa parecida. En España, jamás.

La muchedumbre prorrumpió en vitores y aclamaciones entusiastas al desembarcar S. M. los vitores y aclamaciones que la siguieron hasta el palacio de Ayete.

La venida de la Libertad y todo el camino hasta dicha posesión, estaba iluminado con farolillos de colores y con luces de bengala, y concurridos por personas ansiosas de saludar a la augusta dama que con tanta dignidad y con tan notable acierto cumple sus deberes de reina constitucional, de madre amantísima y de viuda ejemplar.

Un detalle para concluir: Casi al término de la expedición he visto, en una jardinería a orilla de la ría, al marqués de Valdespina, y junto al desembarcadero, en donde S. M. ha ocupado su coche, al Sr. Llano y Peris. No puede decirse aquí que los estrechos se tocan, pero sí que, las circunstancias, los colocan paralelamente. —Mencheta.

En la quinta de Lopetedi leíase la siguiente inscripción: Omgü Oertta (Bien venido). El grueso de los espectadores sitúose junto a Loyola, suponiendo que bajaría S. M. en dicho pueblito; pero la gira continuó hasta el castro de Astigarraga, pueblo donde reside el marqués de Valdespina.

Las campañas de los conventos de Uba y la Concepción asociaron sus ecos al público general, al propio tiempo que lanzaban sus notas alegres las dulzainas y los tamboriles de los campesinos.

Al regreso se detuvo algunos momentos la expedición en Loyola, desdoblándose a la princesa de Asturias, que fué conducida en carruaje a Ayete antes que anocheciera.

Poco después hubo otro descanso, porque quinto dignarse S. M. la reina visitar la preciosa quinta del Sr. Lopetedi, primer teniente alcalde de esta capital; y en la que se dió un poco de música y se obsequió con un refresco a la comitiva real.

Las sombras de la noche no se hicieron esperar y bien pronto hicieron una espléndida iluminación la quinta, el puente y los chalets que bordean la ría.

En los montes se hicieron fogatas, los botes encendieron sus farolitos de la veneciana, y de trecho en trecho veíase el chisporroteo de una luz de bengala que contribuía por manera poderosa a dar más grandiosidad y poesía al espectáculo.

El golpe de vista de la ría al partir la falúa real del chalet de Lopetedi, era encantador, contribuyendo también a su lucimiento el constante disparo de cohetes que al estallar en el espacio arrojaban copiosas lluvias de colores de vivos colores y de preciosas combinaciones.

Peró el efecto más maravilloso estaba reservado a los espectadores al llegar frente a Morlan y dar vuelta para entrar en el cauce amurallado de la ría.

Allí se disparó un castillo de fuegos artificiales y se presentaron a su vista dos interminables cintas de luces que acababan por contornear el magnífico puente de Santa Catalina y apareceron iluminadas a la veneciana el embarcadero y sus inmediaciones.

Hay en esta parte de la ría un punto en donde el eco repite las voces, y allí fue agasajada la reina por la colonia y rondalla aragonesa, y por el orfeón guipuzcoano, con la jota aragonesa, cantada por el tenor Berges, y con un zortzico, cantado con tanto primor por el orfeón, como los catalanes interpretan las obras más notables del inolvidable Clavé.

La reina regente dió personalmente las gracias a aragoneses y guipuzcoanos por el rato agradable que le habían hecho pasar con sus cánticos y por las frases en ellos dedicadas a la familia real.

Hubo aplausos y vivas entusiastas, para la reina, para la Virgen del Pilar, para Aragón, para Guipúzcoa y para España entera. El entusiasmo crecía a medida que el espectáculo era más grandioso; y lo era tanto que sólo he visto en París (en el Sena), y en Lisboa (en el Tajo), en solemnidades memorables, cosa parecida. En España, jamás.

La muchedumbre prorrumpió en vitores y aclamaciones entusiastas al desembarcar S. M. los vitores y aclamaciones que la siguieron hasta el palacio de Ayete.

La venida de la Libertad y todo el camino hasta dicha posesión, estaba iluminado con farolillos de colores y con luces de bengala, y concurridos por personas ansiosas de saludar a la augusta dama que con tanta dignidad y con tan notable acierto cumple sus deberes de reina constitucional, de madre amantísima y de viuda ejemplar.

Un detalle para concluir: Casi al término de la expedición he visto, en una jardinería a orilla de la ría, al marqués de Valdespina, y junto al desembarcadero, en donde S. M. ha ocupado su coche, al Sr. Llano y Peris. No puede decirse aquí que los estrechos se tocan, pero sí que, las circunstancias, los colocan paralelamente. —Mencheta.

En la quinta de Lopetedi leíase la siguiente inscripción: Omgü Oertta (Bien venido). El grueso de los espectadores sitúose junto a Loyola, suponiendo que bajaría S. M. en dicho pueblito; pero la gira continuó hasta el castro de Astigarraga, pueblo donde reside el marqués de Valdespina.

Las campañas de los conventos de Uba y la Concepción asociaron sus ecos al público general, al propio tiempo que lanzaban sus notas alegres las dulzainas y los tamboriles de los campesinos.

Al regreso se detuvo algunos momentos la expedición en Loyola, desdoblándose a la princesa de Asturias, que fué conducida en carruaje a Ayete antes que anocheciera.

Poco después hubo otro descanso, porque quinto dignarse S. M. la reina visitar la preciosa quinta del Sr. Lopetedi, primer teniente alcalde de esta capital; y en la que se dió un poco de música y se obsequió con un refresco a la comitiva real.

Las sombras de la noche no se hicieron esperar y bien pronto hicieron una espléndida iluminación la quinta, el puente y los chalets que bordean la ría.

En los montes se hicieron fogatas, los botes encendieron sus farolitos de la veneciana, y de trecho en trecho veíase el chisporroteo de una luz de bengala que contribuía por manera poderosa a dar más grandiosidad y poesía al espectáculo.

El golpe de vista de la ría al partir la falúa real del chalet de Lopetedi, era encantador, contribuyendo también a su lucimiento el constante disparo de cohetes que al estallar en el espacio arrojaban copiosas lluvias de colores de vivos colores y de preciosas combinaciones.

Peró el efecto más maravilloso estaba reservado a los espectadores al llegar frente a Morlan y dar vuelta para entrar en el cauce amurallado de la ría.

Allí se disparó un castillo de fuegos artificiales y se presentaron a su vista dos interminables cintas de luces que acababan por contornear el magnífico puente de Santa Catalina y apareceron iluminadas a la veneciana el embarcadero y sus inmediaciones.

Hay en esta parte de la ría un punto en donde el eco repite las voces, y allí fue agasajada la reina por la colonia y rondalla aragonesa, y por el orfeón guipuzcoano, con la jota aragonesa, cantada por el tenor Berges, y con un zortzico, cantado con tanto primor por el orfeón, como los catalanes interpretan las obras más notables del inolvidable Clavé.

La reina regente dió personalmente las gracias a aragoneses y guipuzcoanos por el rato agradable que le habían hecho pasar con sus cánticos y por las frases en ellos dedicadas a la familia real.

Hubo aplausos y vivas entusiastas, para la reina, para la Virgen del Pilar, para Aragón, para Guipúzcoa y para España entera. El entusiasmo crecía a medida que el espectáculo era más grandioso; y lo era tanto que sólo he visto en París (en el Sena), y en Lisboa (en el Tajo), en solemnidades memorables, cosa parecida. En España, jamás.

La muchedumbre prorrumpió en vitores y aclamaciones entusiastas al desembarcar S. M. los vitores y aclamaciones que la siguieron hasta el palacio de Ayete.

La venida de la Libertad y todo el camino hasta dicha posesión, estaba iluminado con farolillos de colores y con luces de bengala, y concurridos por personas ansiosas de saludar a la augusta dama que con tanta dignidad y con tan notable acierto cumple sus deberes de reina constitucional, de madre amantísima y de viuda ejemplar.

Un detalle para concluir: Casi al término de la expedición he visto, en una jardinería a orilla de la ría, al marqués de Valdespina, y junto al desembarcadero, en donde S. M. ha ocupado su coche, al Sr. Llano y Peris. No puede decirse aquí que los estrechos se tocan, pero sí que, las circunstancias, los colocan paralelamente. —Mencheta.

En la quinta de Lopetedi leíase la siguiente inscripción: Omgü Oertta (Bien venido). El grueso de los espectadores sitúose junto a Loyola, suponiendo que bajaría S. M. en dicho pueblito; pero la gira continuó hasta el castro de Astigarraga, pueblo donde reside el marqués de Valdespina.

Las campañas de los conventos de Uba y la Concepción asociaron sus ecos al público general, al propio tiempo que lanzaban sus notas alegres las dulzainas y los tamboriles de los campesinos.

Al regreso se detuvo algunos momentos la expedición en Loyola, desdoblándose a la princesa de Asturias, que fué conducida en carruaje a Ayete antes que anocheciera.

Poco después hubo otro descanso, porque quinto dignarse S. M. la reina visitar la preciosa quinta del Sr. Lopetedi, primer teniente alcalde de esta capital; y en la que se dió un poco de música y se obsequió con un refresco a la comitiva real.

Las sombras de la noche no se hicieron esperar y bien pronto hicieron una espléndida iluminación la quinta, el puente y los chalets que bordean la ría.

En los montes se hicieron fogatas, los botes encendieron sus farolitos de la veneciana, y de trecho en trecho veíase el chisporroteo de una luz de bengala que contribuía por manera poderosa a dar más grandiosidad y poesía al espectáculo.

El golpe de vista de la ría al partir la falúa real del chalet de Lopetedi, era encantador, contribuyendo también a su lucimiento el constante disparo de cohetes que al estallar en el espacio arrojaban copiosas lluvias de colores de vivos colores y de preciosas combinaciones.

Peró el efecto más maravilloso estaba reservado a los espectadores al llegar frente a Morlan y dar vuelta para entrar en el cauce amurallado de la ría.

Allí se disparó un castillo de fuegos artificiales y se presentaron a su vista dos interminables cintas de luces que acababan por contornear el magnífico puente de Santa Catalina y apareceron iluminadas a la veneciana el embarcadero y sus inmediaciones.

Hay en esta parte de la ría un punto en donde el eco repite las voces, y allí fue agasajada la reina por la colonia y rondalla aragonesa, y por el orfeón guipuzcoano, con la jota aragonesa, cantada por el tenor Berges, y con un zortzico, cantado con tanto primor por el orfeón, como los catalanes interpretan las obras más notables del inolvidable Clavé.

La reina regente dió personalmente las gracias a aragoneses y guipuzcoanos por el rato agradable que le habían hecho pasar con sus cánticos y por las frases en ellos dedicadas a la familia real.

Hubo aplausos y vivas entusiastas, para la reina, para la Virgen del Pilar, para Aragón, para Guipúzcoa y para España entera. El entusiasmo crecía a medida que el espectáculo era más grandioso; y lo era tanto que sólo he visto en París (en el Sena), y en Lisboa (en el Tajo), en solemnidades memorables, cosa parecida. En España, jamás.

La muchedumbre prorrumpió en vitores y aclamaciones entusiastas al desembarcar S. M. los vitores y aclamaciones que la siguieron hasta el palacio de Ayete.

La venida de la Libertad y todo el camino hasta dicha posesión, estaba iluminado con farolillos de colores y con luces de bengala, y concurridos por personas ansiosas de saludar a la augusta dama que con tanta dignidad y con tan notable acierto cumple sus deberes de reina constitucional, de madre amantísima y de viuda ejemplar.

Un detalle para concluir: Casi al término de la expedición he visto, en una jardinería a orilla de la ría, al marqués de Valdespina, y junto al desembarcadero, en donde S. M. ha ocupado su coche, al Sr. Llano y Peris. No puede decirse aquí que los estrechos se tocan, pero sí que, las circunstancias, los colocan paralelamente. —Mencheta.

En la quinta de Lopetedi leíase la siguiente inscripción: Omgü Oertta (Bien venido). El grueso de los espectadores sitúose junto a Loyola, suponiendo que bajaría S. M. en dicho pueblito; pero la gira continuó hasta el castro de Astigarraga, pueblo donde reside el marqués de Valdespina.

Las campañas de los conventos de Uba y la Concepción asociaron sus ecos al público general, al propio tiempo que lanzaban sus notas alegres las dulzainas y los tamboriles de los campesinos.

Al regreso se detuvo algunos momentos la expedición en Loyola, desdoblándose a la princesa de Asturias, que fué conducida en carruaje a Ayete antes que anocheciera.

Poco después hubo otro descanso, porque quinto dignarse S. M. la reina visitar la preciosa quinta del Sr. Lopetedi, primer teniente alcalde de esta capital; y en la que se dió un poco de música y se obsequió con un refresco a la comitiva real.

Las sombras de la noche no se hicieron esperar y bien pronto hicieron una espléndida iluminación la quinta, el puente y los chalets que bordean la ría.

En los montes se hicieron fogatas, los botes encendieron sus farolitos de la veneciana, y de trecho en trecho veíase el chisporroteo de una luz de bengala que contribuía por manera poderosa a dar más grandiosidad y poesía al espectáculo.

El golpe de vista de la ría al partir la falúa real del chalet de Lopetedi, era encantador, contribuyendo también a su lucimiento el constante disparo de cohetes que al estallar en el espacio arrojaban copiosas lluvias de colores de vivos colores y de preciosas combinaciones.

Peró el efecto más maravilloso estaba reservado a los espectadores al llegar frente a Morlan y dar vuelta para entrar en el cauce amurallado de la ría.

Allí se disparó un castillo de fuegos artificiales y se presentaron a su vista dos interminables cintas de luces que acababan por contornear el magnífico puente de Santa Catalina y apareceron iluminadas a la veneciana el embarcadero y sus inmediaciones.

Hay en esta parte de la ría un punto en donde el eco repite las voces, y allí fue agasajada la reina por la colonia y rondalla aragonesa, y por el orfeón guipuzcoano, con la jota aragonesa, cantada por el tenor Berges, y con un zortzico, cantado con tanto primor por el orfeón, como los catalanes interpretan las obras más notables del inolvidable Clavé.

En la quinta de Lopetedi leíase la siguiente inscripción: Omgü Oertta (Bien venido). El grueso de los espectadores sitúose junto a Loyola, suponiendo que bajaría S. M. en dicho pueblito; pero la gira continuó hasta el castro de Astigarraga, pueblo donde reside el marqués de Valdespina.

Las campañas de los conventos de Uba y la Concepción asociaron sus ecos al público general, al propio tiempo que lanzaban sus notas alegres las dulzainas y los tamboriles de los campesinos.

Al regreso se detuvo algunos momentos la expedición en Loyola, desdoblándose a la princesa de Asturias, que fué conducida en carruaje a Ayete antes que anocheciera.

Poco después hubo otro descanso, porque quinto dignarse S. M. la reina visitar la preciosa quinta del Sr. Lopetedi, primer teniente alcalde de esta capital; y en la que se dió un poco de música y se obsequió con un refresco a la comitiva real.

Las sombras de la noche no se hicieron esperar y bien pronto hicieron una espléndida iluminación la quinta, el puente y los chalets que bordean la ría.

En los montes se hicieron fogatas, los botes encendieron sus farolitos de la veneciana, y de trecho en trecho veíase el chisporroteo de una luz de bengala que contribuía por manera poderosa a dar más grandiosidad y poesía al espectáculo.

El golpe de vista de la ría al partir la falúa real del chalet de Lopetedi, era encantador, contribuyendo también a su lucimiento el constante disparo de cohetes que al estallar en el espacio arrojaban copiosas lluvias de colores de vivos colores y de preciosas combinaciones.

Peró el efecto más maravilloso estaba reservado a los espectadores al llegar frente a Morlan y dar vuelta para entrar en el cauce amurallado de la ría.

Allí se disparó un castillo de fuegos artificiales y se presentaron a su vista dos interminables cintas de luces que acababan por contornear el magnífico puente de Santa Catalina y apareceron iluminadas a la veneciana el embarcadero y sus inmediaciones.

Hay en esta parte de la ría un punto en donde el eco repite las voces, y allí fue agasajada la reina por la colonia y rondalla aragonesa, y por el orfeón guipuzcoano, con la jota aragonesa, cantada por el tenor Berges, y con un zortzico, cantado con tanto primor por el orfeón, como los catalanes interpretan las obras más notables del inolvidable Clavé.

La reina regente dió personalmente las gracias a aragoneses y guipuzcoanos por el rato agradable que le habían hecho pasar con sus cánticos y por las frases en ellos dedicadas a la familia real.

Hubo aplausos y vivas entusiastas, para la reina, para la Virgen del Pilar, para Aragón, para Guipúzcoa y para España entera. El entusiasmo crecía a medida que el espectáculo era más grandioso; y lo era tanto que sólo he visto en París (en el Sena), y en Lisboa (en el Tajo), en solemnidades memorables, cosa parecida. En España, jamás.

La muchedumbre prorrumpió en vitores y aclamaciones entusiastas al desembarcar S. M. los vitores y aclamaciones que la siguieron hasta el palacio de Ayete.

La venida de la Libertad y todo el camino hasta dicha posesión, estaba iluminado con farolillos de colores y con luces de bengala, y concurridos por personas ansiosas de saludar a la augusta dama que con tanta dignidad y con tan notable acierto cumple sus deberes de reina constitucional, de madre amantísima y de viuda ejemplar.

Un detalle para concluir: Casi al término de la expedición he visto, en una jardinería a orilla de la ría, al marqués de Valdespina, y junto al desembarcadero, en donde S. M. ha ocupado su coche, al Sr. Llano y Peris. No puede decirse aquí que los estrechos se tocan, pero sí que, las circunstancias, los colocan paralelamente. —Mencheta.

En la quinta de Lopetedi leíase la siguiente inscripción: Omgü Oertta (Bien venido). El grueso de los espectadores sitúose junto a Loyola, suponiendo que bajaría S. M. en dicho pueblito; pero la gira continuó hasta el castro de Astigarraga, pueblo donde reside el marqués de Valdespina.

Las campañas de los conventos de Uba y la Concepción asociaron sus ecos al público general, al propio tiempo que lanzaban sus notas alegres las dulzainas y los tamboriles de los campesinos.

Al regreso se detuvo algunos momentos la expedición en Loyola, desdoblándose a la princesa de Asturias, que fué conducida en carruaje a Ayete antes que anocheciera.

Poco después hubo otro descanso, porque quinto dignarse S. M. la reina visitar la preciosa quinta del Sr. Lopetedi, primer teniente alcalde de esta capital; y en la que se dió un poco de música y se obsequió con un refresco a la comitiva real.

Las sombras de la noche no se hicieron esperar y bien pronto hicieron una espléndida iluminación la quinta, el puente y los chalets que bordean la ría.

En los montes se hicieron fogatas, los botes encendieron sus farolitos de la veneciana, y de trecho en trecho veíase el chisporroteo de una luz de bengala que contribuía por manera poderosa a dar más grandiosidad y poesía al espectáculo.

El golpe de vista de la ría al partir la falúa real del chalet de Lopetedi, era encantador, contribuyendo también a su lucimiento el constante disparo de cohetes que al estallar en el espacio arrojaban copiosas lluvias de colores de vivos colores y de preciosas combinaciones.

Peró el efecto más maravilloso estaba reservado a los espectadores al llegar frente a Morlan y dar vuelta para entrar en el cauce amurallado de la ría.

Allí se disparó un castillo de fuegos artificiales y se presentaron a su vista dos interminables cintas de luces que acababan por contornear el magnífico puente de Santa Catalina y apareceron iluminadas a la veneciana el embarcadero y sus inmediaciones.

Hay en esta parte de la ría un punto en donde el eco repite las voces, y allí fue agasajada la reina por la colonia y rondalla aragonesa, y por el orfeón guipuzcoano, con la jota aragonesa, cantada por el tenor Berges, y con un zortzico, cantado con tanto primor por el orfeón, como los catalanes interpretan las obras más notables del inolvidable Clavé.

ULTIMOS PRECIOS. DEL 25. DEL 26. Duda perpétua al 100 interior... 66-65 66-60

BOLSA DE MADRID.-COTIZACIÓN DEL 26

ULTIMOS PRECIOS. DEL 25. DEL 26. Duda perpétua al 100 interior... 66-65 66-60

ULTIMOS PRECIOS. DEL 25. DEL 26. Duda perpétua al 100 interior... 66-65 66-60

ULTIMOS PRECIOS. DEL 25. DEL 26. Duda perpétua al 100 interior... 66-65 66-60

ULTIMOS PRECIOS. DEL 25. DEL 26. Duda perpétua al 100 interior... 66-65 66-60

ULTIMOS PRECIOS. DEL 25. DEL 26. Duda perpétua al 100 interior... 66-65 66-60

ULTIMOS PRECIOS. DEL 25. DEL 26. Duda perpétua al 100 interior... 66-65 66-60

ULTIMOS PRECIOS. DEL 25. DEL 26. Duda perpétua al 100 interior... 66-65 66-60

ULTIMOS PRECIOS. DEL 25. DEL 26. Duda perpétua al 100 interior... 66-65 66-60

ULTIMOS PRECIOS. DEL 25. DEL 26. Duda perpétua al 100 interior... 66-65 66-60

ULTIMOS PRECIOS. DEL 25. DEL 26. Duda perpétua al 100 interior... 66-65 66-60

ULTIMOS PRECIOS. DEL 25. DEL 26. Duda perpétua al 100 interior... 66-65 66-60

ULTIMOS PRECIOS. DEL 25. DEL 26. Duda perpétua al 100 interior... 66-65 66-60

ULTIMOS PRECIOS. DEL 25. DEL 26. Duda perpétua al 100 interior... 66-65 66-60

ULTIMOS PRECIOS. DEL 25. DEL 26. Duda perpétua al 100 interior... 66-65 66-60

ULTIMOS PRECIOS. DEL 25. DEL 26. Duda perpétua al 100 interior... 66-65 66-60

ULTIMOS PRECIOS. DEL 25. DEL 26. Duda perpétua al 100 interior... 66-65 66-60

ULTIMOS PRECIOS. DEL 25. DEL 26. Duda perpétua al 100 interior... 66-65 66-60

ULTIMOS PRECIOS. DEL 25. DEL 26. Duda perpétua al 100 interior... 66-65 66-60

ULTIMOS PRECIOS. DEL 25. DEL 26. Duda perpétua al 100 interior... 66-65 66-60

ULTIMOS PRECIOS. DEL 25. DEL 26. Duda perpétua al 100 interior... 66-65 66-60

ULTIMOS PRECIOS. DEL 25. DEL 26. Duda perpétua al 100 interior... 66-65 66-60

ULTIMOS PRECIOS. DEL 25. DEL 26. Duda perpétua al 100 interior... 66-65 66-60

ULTIMOS PRECIOS. DEL 25. DEL 26. Duda perpétua al 100 interior... 66-65 66-60

ULTIMOS PRECIOS. DEL 25. DEL 26. Duda perpétua al 100 interior... 66-65 66-60

ULTIMOS PRECIOS. DEL 25. DEL 26. Duda perpétua al 100 interior... 66-65 66-60

ULTIMOS PRECIOS. DEL 25. DEL 26. Duda perpétua al 100 interior... 66-65 66-60

ULTIMOS PRECIOS. DEL 25. DEL 26. Duda perpétua al 100 interior... 66-65 66-60

ULTIMOS PRECIOS. DEL 25. DEL 26. Duda perpétua al 100 interior... 66-65 66-60

SE HACE RICO toda persona que disponga de capital, por modesto que sea. Detalles: Baño 14, 2.º de 9 a 11 y de 7 a 9.

LEÑAS DE ENCINA Se venden para carbonear las de un monte de la provincia de Segovia, próximo a la carretera de Francia. Dirigirse a D. Galo Guadilla, Sepúlveda.

SE ALQUILAN Y VENDEN DOS Dobleles, Ferraz, 66.

PRIVILEGIO DE DENTISTAS, I Alcañá, 19. Teléfono 1094. Hay ascensor.

SE CEDEN GABINETES, PLAZA De Matute, núm. 7, piso 2.º.

SE VENDE UNA CASA EN ESTA Corte, en la calle del Angel, 17. Para tratar, San Lorenzo, 2.º dúplex, principal izquierda, de tres a seis de la tarde.

SE CEDEN ELEGANTES GABINETES, Cordero, con 6 s/n. Sevilla 14, 2.º.

EN TIENDA BIEN SITUADA SE Alquila. Dirigirse por escrito a E. P. Mesón de Panos, 7, port.

ALMONEDA MOBILIARIA. HAY muebles de lance mejores que nuevos, camas, colchones, piano, alfombras y lavabos. Salud, 21, pl.

PERDIDA DE PERRA INGLESA, gris, con manchas blancas. Luisa Fernanda, 6 y 8, se gratificará.

PARA-RAYOS Instalaciones baratas en Madrid y provincias. Alameda, 31, 2.º.

SE ESTRAYO UN PERRO DE Ocaza, blanco, con manchas color canela, un ojo azul claro, y otro más oscuro. Se agradecerá su devolución. Principio, 13, bajo.

GRAN VIAJE UNIVERSAL ALREDEDOR DEL MUNDO DESCRITO BAJO LA DIRECCION DE D. TORCUATO TARRAGO Y MATEOS

Una mañana la condesa vino por ella, y después de muchos ruegos, pudo decidirla a que fuese a pasar el día en su casa. Sus tierras estaban a algunas leguas de las nostras, y prometió a mi mujer ir a pasar la